

COMUNICADO DE LOS ARQUEÓLOGOS DEL INAH AL PÚBLICO EN GENERAL

Los arqueólogos y otros investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) dedicados a la exploración, el descubrimiento, el estudio, la conservación y la difusión del patrimonio arqueológico de México, denunciaremos que la burocracia administrativa mantiene secuestrada a la institución que por décadas ha cumplido las tareas sustantivas que le confiere la legislación vigente.

Antes de iniciar cualquier proyecto de investigación debemos presentarlo al Consejo de Arqueología, entidad consultiva que ha excedido sus funciones y atribuciones tomando decisiones discrecionales y encubriendo malas prácticas que han dañado el patrimonio arqueológico nacional. Los funcionarios han impuesto un engorroso trámite llamado Sistema Institucional de Proyectos (SIP) que tiene que pasar por siete niveles burocráticos para lograr la aprobación presupuestal, que se entrega bastante tarde o incompleto.

Los burócratas han impuesto un mecanismo para la contratación de profesionistas que colaboran en los trabajos de investigación exigiendo requisitos casi imposibles de cumplir, obligándoles a contratar una fianza y un seguro de responsabilidad civil, que aunado al pago de impuestos reduce hasta un 45% el pago ofrecido. El proceso de contratación es una simulación total, pues les obligan a presentar dos cotizaciones falsas. Bajo este esquema los contratados carecen de seguridad social, no generan antigüedad y carecen de las prestaciones que establece la ley del trabajo, En ocasiones se les ha retrasado el pago hasta por seis meses.

Para realizar los trabajos de campo ya no se cuenta con vehículos ni gasolina, y solo se autorizan viáticos por siete días, siendo insuficientes para cualquier intervención arqueológica. Para el estudio de los materiales y objetos que recuperamos en las excavaciones, no se cuenta prácticamente con ningún recurso, poniendo en riesgo su conservación. Amamos la arqueología y respetamos al INAH, pero ya no podemos trabajar en estas condiciones denigrantes, ahogados por trámites excesivos e innecesarios.

Exigimos un trato respetuoso para los trabajos de investigación y conservación del patrimonio arqueológico